



## Reseña: Estigma y educación. Un enfoque para la igualdad. Moraleda Ruano y Galán-Casado (2024)

Book Review: *Estigma y educación. Un enfoque para la igualdad. Moraleda Ruano and Galán-Casado (2024)*

Resenha: *Estigma y educación. Un enfoque para la igualdad. Moraleda Ruano e Galán-Casado (2024)*

Gustavo Toledo Lara\* 

### Tipo de artículo:

Reseñas y novedades bibliográficas

Doi: 10.17533/udea.unipluri.358527

### Cómo citar este artículo:

Toledo Lara, G. (2024). Reseña: Estigma y educación. Un enfoque para la igualdad. Moraleda Ruano y Galán-Casado (2024). *Uni-Pluriversidad*, 24(1), 01-04. <https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.358527>

En la actualidad nos encontramos en un mundo posmoderno caracterizado, entre otros aspectos, por el derribo de ideas dogmáticas o incólumes, dando paso a una suerte de reinterpretación paradigmática. Esto nos quiere decir que, técnicamente, cada persona ha de construir nuevas lógicas de entendimiento a partir de la visión de un mismo hecho o fenómeno y ese entendimiento pasa indiscutiblemente por el tamiz del contexto. En este caso, el contexto es el educativo y es donde se ha de fomentar, además del pensamiento crítico y analítico, la posibilidad de ir construyendo entre todos los actores activos del hecho educativo una visión que identifique la inclusión con el convencimiento de que, así como la naturaleza misma es diversa, los seres humanos también lo somos y en esa dinámica son muchos los estigmas a los que nos enfrentamos.

Moraleda Ruano y Galán-Casado nos presentan un texto cuya encrucijada de saberes radica en el estigma desde la perspectiva educativa. El estigma se comprende como una marca o huella que conlleva una serie de connotaciones y que se manifiesta en la percepción de la persona afectada. Esta percepción desencadena una serie de implicaciones socioeducativas que trascienden los límites del aula. En este sentido, resulta crucial superar la visión reduccionista del binomio enseñanza-aprendizaje para adoptar un enfoque más amplio basado en el concepto de proceso pedagógico. Este enfoque incluye, además del binomio, el contexto sociocultural, ya que es en este ámbito donde se genera la dinámica social que inevitablemente influye en el



\* Facultad de Educación. Universidad Camilo José Cela, España.  
Doctor por la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca, con estancia postdoctoral en el IUCE de la Universidad Autónoma de Madrid. Máster en Estudios Latinoamericanos, MSc. en Educación Superior (mención honorífica) y Pedagogo. Investiga sobre reforma universitaria, tecnología educativa, políticas educativas y procesos educativos contemporáneos  
Obra reseñada: Moraleda Ruano, A., y Galán-Casado, D. (Coords.). (2024). *Estigma y educación. Un enfoque para la igualdad*, Narcea Ediciones. ISBN 978-84-277-3186-8  
E-mail: [gustavotoledolara@gmail.com](mailto:gustavotoledolara@gmail.com)



fenómeno educativo. Es precisamente en dicho contexto donde se evidencian los efectos del estigma, los cuales pueden llegar a condicionar significativamente el desarrollo de las diferentes etapas del recorrido educativo.

En este sentido, esta obra nos permite abarcar un abanico de alternativas de exploración que, desde el estigma y la educación, pueden considerarse como raíz primigenia para el abordaje de este tema cuya naturaleza multifactorial exige el acercamiento desde diversas y complejas perspectivas.

La obra inicia con los fundamentos, conceptos y principales tipos de estigma. Muñoz López y Zamorano Castellanos abordan el estigma desde su sustrato definitorio y cómo este es susceptible de ser reconocido como factor que puede producir consecuencias negativas, especialmente para aquellas personas que se encuentran en situaciones potencialmente estigmatizantes. Estos autores tipifican el estigma desde tres componentes: el cognitivo, el emocional y el conductual. Al ser la primera parte del libro, ayuda al lector a aproximarse a los aspectos sustantivos y fundamentales del estigma y todas las implicaciones que le rodean, ya que generalmente se observan más sus efectos, pero no su núcleo y por eso la importancia de esas líneas para ayudar a comprender e identificar sus marcos actuales de referencia.

Por su parte, Casanova analiza el papel de las políticas socioeducativas en la mitigación del estigma, destacando la responsabilidad decisiva de las Administraciones en el diseño y ejecución de procesos educativos inclusivos. Estas políticas resultan fundamentales para garantizar la igualdad de derechos y oportunidades, previniendo la exclusión y estigmatización de grupos en situación de vulnerabilidad. Asimismo, enfatiza que el éxito de estas iniciativas exige la participación activa y el compromiso de todos los actores involucrados en el ámbito educativo. De este modo, se promueve una educación equitativa que trascienda barreras y fomente la integración social en todos los niveles del sistema educativo.

Las drogodependencias representan un desafío complejo que demanda una respuesta activa basada en la identificación de sus múltiples

aristas y perspectivas. En este contexto, Añaños y Burgos-Jiménez presentan los hallazgos de un estudio enfocado en el ámbito universitario, donde los estudiantes desempeñan un papel central. Los autores destacan la prevalencia de estereotipos sociales asociados a la población drogodependiente, tales como la vinculación con situaciones de precariedad y comportamientos percibidos como antisociales, además de señalar la condición de vulnerabilidad que caracteriza a este grupo. Como respuesta, proponen una formación universitaria actualizada que, por un lado, enfatice la prevención y, por otro, fomente una comprensión integral y plural de las interacciones entre las drogas, la sociedad de consumo y los distintos contextos sociales. Esta perspectiva busca no solo transformar percepciones, sino también abordar de manera crítica la complejidad del fenómeno en los entornos educativos.

El tema del género y la educación sexual no está exento de prejuicios y estigmas. En este caso, Pascual Nicolás y Pascual Nicolás nos presentan una serie de consideraciones partiendo de la premisa de que el estigma es una construcción que se genera a partir de una desviación de lo normativo, con lo cual se identifica al contexto educativo como escenario de transmisión de actitudes compatibles con prejuicios, estereotipos y evidentemente, estigmas vinculados estrechamente con el género y la diversidad sexual. Ante este panorama, estos investigadores confirman el rol de la escuela como una oportunidad para el fomento de la inclusión y el respeto, pero se hace necesario establecer programas de educación sexual desde una visión integral e integradora a partir del entendimiento, la empatía y la aceptación de la diversidad de género y la orientación sexual.

El entorno educativo contemporáneo se configura como un espacio privilegiado para reflexionar sobre la diversidad y la multiculturalidad. En este contexto, Andújar-Molina, Asensio-Pastor y Trujillo Sáez analizan estos temas, identificando tanto los desafíos como los estigmas asociados. Desde un enfoque basado en principios democráticos e igualitarios, los autores exploran cómo las sociedades diversas representan una fuente de riqueza cultural, a la vez que destacan el impacto del estigma

en la generación de retos y oportunidades. Su propuesta se centra en promover una educación inclusiva orientada a valorar la diversidad cultural, eliminando prejuicios y facilitando una integración plena en entornos multiculturales.

Se hace necesario reconciliarse con las posibilidades de las tecnologías y abordar los problemas que pueden derivarse del uso de las TIC entre los estudiantes. Por ello, Giménez-Gualdo, García-Pérez- Calabuig y Estévez-Méndez nos hablan del estigma digital identificando la necesidad de más estudios sobre este aspecto. Estos investigadores nos acercan al comportamiento de los estudiantes y su relación con el uso de las redes sociales como ámbito en el que se desarrollan comportamientos compatibles con la desacreditación, conducentes a prejuicios y discriminación, afirmando que internet puede convertirse en una vía para estigmatizar. Por lo tanto, se necesita de una efectiva cultura digital en la que se involucren todos los actores sociales para dar relevancia, por ejemplo, al apoyo social observado en las redes sociales.

La discapacidad aparece también como otro aspecto a analizar en relación con el estigma. Garrido-Reina, Díaz-Jiménez, Mampaso-Desbrow y Ruiz-Vicente presentan un análisis en el que se identifica la necesidad de fomentar cambios sustanciales tanto individuales como estructurales respecto a la visión estigmatizante sobre la discapacidad. Estas investigadoras nos proponen como punto de atención el reconocimiento de la diversidad en la discapacidad como estrategia para la reducción de los estigmas. Además, se detecta la necesidad de fomentar e instaurar acciones formativas e informativas que partan del principio de que hay que abordar este tema sin infantilizar su tratamiento y, según estos investigadores, la asexualidad de las personas con discapacidad no es una constatación. Todas estas ideas se presentan como corolario para el fomento de una sociedad inclusiva, menos estigmatizante y más próxima a la concientización de los derechos humanos.

Más adelante, nos encontramos con una oportunidad privilegiada para reconocer el valor de las prácticas dialógicas para afrontar el estigma hacia los problemas de salud mental. Cangas, Lirola, Peña-Muñante, Cerezuela y

Martínez González nos acercan a la oportunidad de asumir que la salud mental también es un tema social que debe abordarse. Así, es fundamental concientizar sobre cómo afrontar socialmente esta condición desde una perspectiva integradora que progresivamente permita el trabajo desde la tolerancia y la diversidad. Estos investigadores proponen el diálogo abierto como enfoque innovador con el objeto de abordar no solo los problemas de salud mental, sino la lucha contra su estigma social mientras se fomenta el conocimiento de dichos problemas.

Educación y prisión es un tema de este libro que destaca por su tratamiento pedagógico, por lo tanto, y desde lo que se infiere del texto la prisión también es un contexto sensible al proceso pedagógico desde una perspectiva de reinserción social. Por ello, Galán-Casado, Moraleda Ruano, Añaños y De-Juanas, abordan esta situación con el interés por reducir el “estigma penal” que se percibe respecto a aquellas personas que han estado en prisión. Se detecta además la necesidad de generar más estudios que muestren los resultados de experiencias reintegradoras y cómo pueden llegar a impactar la discriminación y la estigmatización. Es relevante asumir la formación de los estudiantes universitarios como iniciativa para minimizar el estigma penal y proyectar acciones sostenibles en el tiempo para que la educación social sea el epicentro a partir del cual se generen las líneas de acción formativas dirigidas a estos escenarios.

Lorente-Martínez desarrolla un análisis profundo sobre el edadismo, centrándose en el estigma que recae sobre las personas mayores. La autora examina cómo la edad suele asociarse con estereotipos negativos vinculados a la vejez, lo que en última instancia estigmatiza este proceso natural de la vida humana. Esta estigmatización contribuye significativamente a la discriminación hacia este grupo poblacional, limitando sus oportunidades y afectando su inclusión social. Frente a esta problemática, la autora subraya la necesidad de fomentar una cultura basada en el respeto, la valoración y la dignidad de todas las personas, independientemente de su edad. Como estrategia clave para combatir el edadismo, propone la incorporación de esta perspectiva como un eje estructural en el currículo educativo, de manera que trascienda



todos los niveles formativos. Este enfoque busca promover una educación inclusiva que priorice el reconocimiento y la integración plena de las personas mayores como un aspecto central en la construcción de sociedades más equitativas.

Finalmente, esta obra que se aborda desde una diversidad de perspectivas metodológicas constituye una guía de referencia al momento de trabajar un tema tan sensible como lo es el estigma, específicamente, dentro del contexto educativo. La visión multifactorial de este tema nos exige darnos la posibilidad de aprender, desaprender y reaprender partiendo de la premisa de que la igualdad debe estar acompañada de equidad, tanto en los principios curriculares como en la formación que se pueda asegurar desde la sociedad. Este libro resulta de interés tanto para estudiantes como para los docentes de todas las etapas, ya que aquí se incluyen todos los actores que participan en la esfera educativa y pueden hallar un punto de partida hacia la construcción de un criterio original y propio que ayude al entendimiento de los procesos educativos contemporáneos.

